

Problemáticas Sociales, Comunicación, incertidumbre y crisis en desarrollo - Quiroga- Revid2022.

Quiroga Sergio Ricardo.

Cita:

Quiroga Sergio Ricardo (2022). *Problemáticas Sociales, Comunicación, incertidumbre y crisis en desarrollo - Quiroga-Revid2022*. *ReVID*, (6), 55-74.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.ricardo.quiroga/216/2.pdf>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgPS/HZA/2.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Problemáticas Sociales, Comunicación, incertidumbre y crisis en desarrollo

Social Problems, Communication, Uncertainty and Crisis in Development

Sergio Quiroga

sergioricardoquiroga@gmail.com

Resumen

Este trabajo busca promover una sinergia cognitiva entre aspectos problemáticos de la sociedad actual, como el calentamiento del planeta, la deforestación de grandes extensiones territoriales, el aumento de la población mundial, el consumo de combustibles fósiles, las enfermedades y los virus emergentes, la crisis climática en pleno desarrollo, en el contexto de la sociedad actual, caracterizada por la cultura del hiperconsumo, la incertidumbre, la catástrofe de la salud pública y el uso creciente de las nuevas tecnologías.

Por otro lado, abordamos de manera inicial, algunas relaciones entre la incertidumbre social, la comunicación ambiental y de desastres, y la urgencia climática. Precisamente, en los años 2020-2021, el mundo se ha enfrentado nuevamente una crisis global: una crisis pandémica, a un cambio climático acelerado, a las desigualdades sociales profundas y persistentes, a una polarización política creciente y a una crisis infodémica, en donde se difunde mucha información errónea en línea.

Palabras Claves: comunicación; incertezas; crisis; cambio climático; desigualdades

Abstract

This work seeks to promote a cognitive synergy between problematic aspects, such as global warming, deforestation, increasing world population, consumption of fossil fuels, emerging diseases and viruses and the rising climate crisis in the context of today's society, characterized by the culture of hyperconsumption, uncertainty, a catastrophic public health and the growing use of new technologies. Concurrently, we address some relationships between social uncertainty, environmental and disaster communication, and climate emergency. In the years 2020-2021, the world faced again a global crisis: a pandemic, accelerated climate change, deep and persistent social inequalities, growing political polarization and an infodemic crisis, through which loads of online misinformation was spread.

Key Words: communication; uncertainties; crisis; climatic change; inequalities

Introducción

Este trabajo reúne un análisis preliminar sobre temáticas problemáticas de la sociedad actual como son el calentamiento del planeta, la deforestación de grandes extensiones territoriales, el aumento de la población mundial, el consumo de combustibles fósiles, las enfermedades y los virus emergentes, la crisis climática en pleno desarrollo, en el contexto de la sociedad actual, caracterizada por la cultura del hiperconsumo, la incertidumbre, la catástrofe de la salud pública y el uso creciente de las nuevas tecnologías.

Por otro lado, es la idea, dejar planteado de manera inicial, algunas relaciones entre la incertidumbre social, comunicación ambiental y de desastres, y la urgencia climática en el medio de la irrupción de las tecnologías de la información y comunicación.

Internet y estas tecnologías emergentes están socavando los recursos indispensables de la información confiable, análisis profundo, el debate racional y la ecuanimidad y diversidad de representación.

La crisis de COVID-19 ha demostrado la relevancia de los medios llamados de servicio público. La comunicación es un derecho y también un servicio. Las audiencias a menudo, han recurrido a los medios de servicio público en busca de fuentes confiables de información objetiva e imparcial, materiales educativos de alta calidad para educación en el hogar y el entretenimiento.

Los desafíos planteados ilustran sobre la extensión, la complejidad y la atención que deben prestarles gobiernos y ciudadanos a una crisis de largos años sin solución. Probablemente esa agenda cargada de desafíos constituidos por la triada comunicación-tecnología-cambio climático acompañe a la humanidad en los próximos cincuenta años.

En medio de las crisis climáticas y de biodiversidad, en la forma en que nos encontramos y nos comunicamos, el mundo natural que conocemos está cambiando. La creatividad humana, el aumento de la capacidad tecnológica, la accesibilidad y la conectividad han permitido una proliferación de contenidos, plataformas y consumo de medios visuales digitales. La ciudadanía buscar estar informada, la información fluye y es excesiva y además existen noticias que no tienen veracidad. Las llamadas noticias falsas (fake news) han estado presente a lo largo de la humanidad, solo que ahora las redes sociales aceleran su propagación.

Por otro lado, asistimos a ciudadanías inquietas y diversas, algunas que expresan conformismo y desinterés ante los bienes que la democracia y sus crisis, nos está aportando, y otras más activas, fragmentadas, que exigen políticas públicas más activas y personalizadas en diversos terrenos (Quiroga, 2021). Por un lado, los gobiernos, más allá de su tamaño, buscan fortalecer estos procesos promoviendo la buena gobernanza ambiental ante la creciente demanda de la ciudadanía por participar en la toma de decisiones que afecta

a su entorno, y por otro lado, la publicidad y la transparencia de los actos de gobierno constituyen un pilar fundamental en las instituciones democráticas, cuya calidad institucional se eleva en la medida que los ciudadanos puedan recibir información completa, veraz, adecuada y oportuna.

Una buena gobernanza ambiental debe posibilitar una comunión entre agendas estratégicas medioambientales, gestión gubernamental, comunicación pública y participación de la ciudadanía. Los gobiernos deben buscar fortalecer sus procesos comunicativos y los mecanismos de interacción, ante la creciente demanda de la ciudadanía por información y participación (Quiroga, 2021).

En materia informativa, como lo expresa el "*The Public Service Media and Public Service Internet Manifesto*", una enorme contribución a la comunicación global editado por Fuchs y Unterberger (2021) necesitamos contar con un servicio público de radiodifusión financiada con los recursos públicos, es decir, se trata de un bien, un servicio que sea independiente del gobierno y accesible para todos, que brinde información veraz y confiable, que exprese a la multiplicidad de voces y que sea un soporte de los análisis de temas que son de interés común.

Clima, Crisis climática y Covid

Biólogos de la Universidad de Hawái y el Muséum National d'Histoire Naturelle de París han detectado que la Tierra está viviendo la *Sexta Extinción Masiva* tomando como paso previo, la desaparición de invertebrados. Las afirmaciones científicas se apoyan en los datos de la investigación que se publicaron en la revista científica *Biological Reviews*, donde, además se informa que esta extinción se debe en su totalidad a la acción humana (Cowie, Bouchet, and Fontaine, 2022, p.2).

En este sentido, Robert Cowie, el investigador principal del informe, expreso que "las tasas de extinción de especies aumentaron drásticamente

y la disminución de la abundancia de muchas poblaciones de animales y plantas está bien documentada, pero algunos niegan que estos fenómenos equivalgan a una extinción masiva" (Cowie, Bouchet, and Fontaine, 2022, p.3). Este dato aportado por los científicos "se basa en una visión sesgada de la crisis que se centra en los mamíferos y las aves e ignora a los invertebrados, que por supuesto constituyen la gran mayoría de la biodiversidad" (Cowie 2022, p.4).

Con estas afirmaciones se hace más fácil suponer y percibir una interrelación entre el clima, la crisis climática y el Covid. El cambio climático habría influido en el surgimiento del SARS-CoV-2 y su paso de animales a humanos (Beyer, Manica y Mora, 2021). Según ese trabajo, el calentamiento global y el incremento de gases de efecto invernadero podrían haber provocado durante el último siglo cambios apenas perceptibles, en la vegetación de la provincia china de Yunnan. Estas incipientes transformaciones en la naturaleza, podrían haber permitido que los murciélagos puedan extender las fronteras de sus hábitats tradicionales y vivir en nuevos territorios. Su cercanía con los seres humanos podría estar asociada a un mayor número de coronavirus. Las mordeduras de murciélago, su saliva en las frutas parcialmente consumidas y la caza de murciélagos en China como alimento son formas potenciales de contraer infecciones.

El mundo y los estados, con grados disimiles, están proponiendo cada vez con mayor énfasis, el cuidado del medio ambiente, la protección de los animales en sus habitas, y la reducción de las emisiones de los gases de efecto invernadero. Un efecto colateral de la falta de acción en estos temas, podría aumentar las enfermedades existentes o generar nuevas, situación que haría que los sistemas de salud de distintos países, se vieran sensiblemente colapsados.

Calentamiento y deforestación

La última década fue la más cálida registrada. En Argentina, se registró la semana más caliente del año entre el 10 de enero al 16 de enero 2022.

Según García Marín, María Eulalia (2016) la deforestación resulta una cuestión acuciante y está dentro de los diez grandes problemas del ambiente que tiene el planeta en este momento y está caracterizada por la disminución de las áreas forestales en todo el mundo que se pierden para otros usos. Generalmente se usa esas tierras forestadas o fruto de los incendios masivos para la producción agrícola, ganadera y para la especulación inmobiliaria.

Población Mundial

La sobrepoblación es una de las principales causas de la mayoría de los problemas del mundo que conviven con la escasez de alimentos, la falta de agua potable o escasez de energía. El número de habitantes está aumentando en todos los países. Tres países conforman la mitad de la población mundial: China, India y Japón.

Consumo de combustible fósil

El mundo enfrenta dos problemas energéticos: la mayor parte de la producción de energía todavía produce emisiones de gases de efecto invernadero, y cientos de millones carecen por completo de acceso a la energía.

Existe un vínculo entre el acceso a la energía y las emisiones de gases de efecto invernadero. El mundo tiene otro problema energético global ya que cientos de millones de personas carecen por completo de acceso a suficiente energía, con terribles consecuencias para desarrollar una vida posible y para el medio ambiente. Se hace necesario el desarrollo vigorizante en contar con energías renovables, amigables con el medio ambiente y esto es

contradictorio con los datos de que el consumo de combustible fósil, que ha tendido a aumentar sensiblemente en las últimas dos décadas.

Las tecnologías digitales

También las tecnologías digitales están contribuyendo a la degradación ambiental, en un contexto de emergencia climática y de pandemia. Junto con la aparición de las nuevas tecnologías emergentes, crece la pobreza digital, caracterizada por grandes millones de personas, que no pueden acceder a los bienes de la digitalización en un mundo desigual.

En estos tiempos es necesario, adoptar apropiados métodos de gestión del medio ambiente como respuesta a los drásticos cambios en los sistemas de producción de las industrias; de los canales de comercialización para los productos y en las redes de distribución de los servicios (Peñaloza Acosta, Arévalo Cohén y Daza Suárez, 2009).

En primer lugar, como un conjunto de infraestructura y dispositivos en rápida expansión que consumen recursos escasos, utilizan energía y generan residuos. En segundo lugar, como conductor principal. La mayoría de las emisiones de teléfono se generan en producción. Las emisiones de gases de efecto invernadero de un smartphone tiene estos números: 80% de producción, 16% de uso del cliente, 3% transporte, 1% de reciclaje

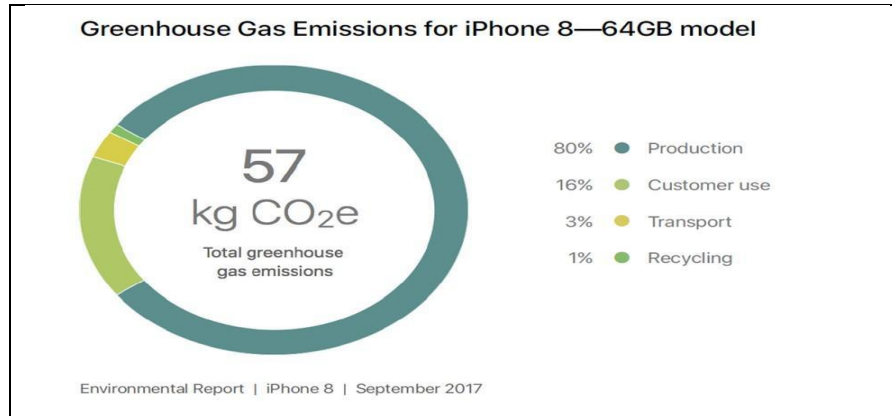


Figura N°1: Cuadro de Emisiones de Gas del Iphone 8,64B de iPhone 8 Environmental Report (2017, p.1)

Además, los momentos clave en el ciclo de vida de un teléfono inteligente: material, producción y montaje, transporte de producto terminado, energía consumida en uso y almacenamiento de datos, ciclos acelerados de reposición y disponibilidad y aumento de los volúmenes de residuos tanto de dispositivos como de embalajes.

El Trafico en Internet

El aumento de muchas actividades digitales fue motivado por los confinamientos y las restricciones provocadas por la pandemia del coronavirus. El tráfico de Internet creció con la práctica del teletrabajo, la educación en soportes digitales, el streaming, las videollamadas y las compras online.

En nuestra vida cotidiana, es posible que no sucedan muchas cosas en un minuto. Puede no ocurrir nada en un minuto, pero al medir la profundidad de la actividad de Internet que ocurre de una vez, puede ser extraordinaria. En la actualidad, existen alrededor de cinco mil millones de usuarios de Internet en todo el mundo. Esta infografía anual de Domo, muestra cuánta actividad ocurre en un minuto determinado y la cantidad de datos que generan los usuarios.



Figura N° 2: "Un minuto en Internet" en "Infographic Data Never Sleeps 8.0

En el corazón de la actividad digital del mundo se encuentran los servicios y aplicaciones cotidianos que se han convertido en elementos básicos de nuestras vidas. En conjunto, estos producen cantidades inimaginables de actividad del usuario y datos asociados.

Estas son solo algunas de las cifras clave de lo que sucede en un minuto:

- Los clientes de Amazon gastan \$ 283,000 millones de dólares
- 12 millones de personas envían un iMessage
- 6 millones de personas compran online
- Los usuarios de YouTube transmiten 694,000 videos
- Facebook Live recibe 44 millones de visitas
- Los usuarios de Instagram comparten 65.000 fotos
- Los usuarios de Tiktok ven 167 millones de videos

Como muestran estos hechos, las grandes empresas tecnológicas y los medios sociales tienen una gran influencia en nuestras vidas.

Metaverso, Inteligencia artificial y Blockchain

Frente a estas urgencias y temas claves de las sociedades del presente que inscribirán como seres humanos el futuro, como académicos y ciudadanos globales deberíamos prestar atención a tres cosas: el Metaverso, la inteligencia artificial y el Blockchain.

Los líderes tecnológicos, con Mark Zuckerberg a la cabeza, buscan crear un mundo paralelo y virtual, en donde podremos ser quienes realmente queremos ser, sin barreras físicas para probar cualquier tipo de experiencia. El metaverso propondrá ser extensión de nuestra propia vida, pero en Internet. Lo virtual tendrá presencia, dejará de ser únicamente auditivo y visual.

Estos avances y desarrollos vienen desde los años noventa se experimenta con los mundos virtuales y el uso de los entornos tridimensionales para la mejora de las competencias y el aprendizaje. John McCarthy ofrece la siguiente definición en su artículo del 2004: "Es la ciencia y la ingeniería de hacer máquinas inteligentes, especialmente programas de computadora inteligentes. Está relacionado con la tarea similar de usar computadoras para comprender la inteligencia humana, pero la IA no tiene que limitarse a métodos que son biológicamente observables" (McCarthy 2004, p. 6). El blockchain es una base de datos, una cadena de bloques que almacena información en formato digital.

Emisión de carbono de los equivalentes de una transacción de Bitcoin

Según el índice de consumo de energía de Bitcoin de Digiconomist, una sola transacción de Bitcoin puede consumir hasta 1752,79 kilovatios hora (KWh) de energía eléctrica en promedio para completarse. Esto es igual a la cantidad de energía consumida por 1,2 millones de transacciones VISA. El artículo "*Bitcoin less green than ever before (2022)*" destaca que la intensidad de carbono promedio de la electricidad consumida por la red Bitcoin puede haber aumentado de 478,27 gCO₂/kWh en promedio en 2020 a 557,76 gCO₂/kWh en agosto de 2021. Esto significaría un aumento en la intensidad de carbono de la minería de un 17 %.

Según el índice de consumo de energía de Bitcoin de Digiconomist, una sola transacción de Bitcoin puede consumir hasta 1752,79 kilovatios hora (KWh) de energía eléctrica en promedio para completarse. El informe destaca que esto es igual a la cantidad de energía consumida por 1,2 millones de transacciones VISA. Las plataformas de Bitcoin se encuentran actualmente en países donde la principal fuente de generación de electricidad es la quema de combustibles fósiles.

Hiperconsumo

El hiperconsumo se ha construido en un parámetro hegemónico de las modernas sociedades y es la representación moderna y occidental de la felicidad tal como se ha construido en la sociedad de consumidores (Lipovetsky, 2006). Frente a un futuro incierto y amenazador (precariedad, desempleo, fragilidad de los vínculos humanos), la sociedad del hiperconsumo ofrece inmejorables bienes: instantes momentáneos de tranquilidad y felicidad. Lipovetsky (2006) habla de "felicidad paradójica" a la idea de que la sociedad de hiperconsumo pone de relieve de manera permanente, imágenes de felicidad, de bienestar por oposición a la realidad caótica, estresante y triste de nuestra sociedad.

El "hiperconsumo" (Lipovetsky, 2006), aún llamado "consumismo" (Bauman, 2007), "coordina (...) la integración social, la estratificación social y la formación del individuo humano" (Bauman, 2007, p 47). Scolari (2020) señala que la metáfora líquida, que tanto éxito tuvo a partir de la publicación de las ideas de Sigmund Baumann la modernidad líquida ya no es la mejor a la hora de describir la vida social y la cultura contemporáneas y propone la idea de una sociedad gaseosa generada por la multiplicación de los medios, la cantidad de textos y de formatos textuales en circulación. La competencia por la atención, entre otros factores, contribuyó al nacimiento de una diversidad de piezas textuales breves a la que Scolari (2020) llama cultura snack: clips, tuits, memes, tráileres, webisodios, teasers, sneakpeaks,

cápsulas informativas, tiktok, que también contribuyen a la exacerbación de una cultura del consumo.

Precisamente, el consumo de la modernidad líquida logró desplazar el rol articulador que cumplía el empleo en la sociedad de productores de la modernidad sólida (Bauman, 2007). Usamos el término empleo, porque en sociedades subdesarrolladas, el empleo es escaso y el trabajo a realizar inmenso.

El hiperconsumo promueve la compra de más bienes que los estrictamente básicos y necesarios, en sujetos que viven (o padecen) una cultura saturada de publicidad que dispone de casi perpetuas persuasiones, en la que existe plena disponibilidad para las compras en línea, el crédito es instantáneo y se fomenta la compra compulsiva. A menudo, los bienes ofrecidos cuentan con otros materiales (menos durables y reemplazables), en el marco de una lógica de mercado que trabaja constantemente entre la innovación permanente y productos menos durables.

Las comidas rápidas: una catástrofe de la salud pública

El negocio de las comidas rápidas y las sinergias entre salud y medio ambiente están siendo expuestos recientemente. Las llamadas comidas rápidas que tienen atractivos sabores, son nocivas para el organismo cuando se incorporan con regularidad a la dieta, ya que estos alimentos no aportan valor nutricional, pero sí aportan calorías, azúcar, grasas no saludables y otros anti nutrientes. Estas expresiones de la cultura gastronómica contemporánea “expresa el imperialismo cultural y la fuerza de homogeneización económica que representa McDonald's” (Anaf et al 2017, p.5).

Pese a la existencia de acciones de la empresa, a las reacciones ciudadanas recientes y preocupaciones públicas de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales orientadas a generar conciencia sobre las consecuencias de estas dietas, esta claro que se hace necesarias regulaciones

estatales. Las políticas públicas deben orientarse en incentivar y promocionar la producción de alimentos que sean más sanos y alimenticios.

Re-imaginar la provisión pública en tecnologías

Estas tecnologías han llegado en esta época para acompañar el desarrollo humano y su uso adecuado y responsable y es posible promover quienes participan y celebran los bienes de ellas, una alfabetización digital crítica (Quiroga, 2020). Sin embargo, se debe poner el centro, el reconocimiento de las nuevas formas de poder que subyacen en el neoliberalismo, en la libertad del sujeto contemporáneo, en las nuevas técnicas de dominación y control de la sociedad que caracteriza el filósofo surcoreano Byun Chul Han como un hedonismo de control. De este modo, la alfabetización mediática crítica debe proponer el estudio de los fenómenos que se producen en la comunicación digital no como hechos aislados, sino que deben ser interpretados en un contexto social, económico y cultural más amplio (Quiroga, 2020). Frente a cualquier intento de “regular” los contenidos de las redes sociales, contraria a la libertad de expresión y otros derechos cívicos, académicos e intelectuales prefieren la educación y la alfabetización mediática con sentido crítico.

The Public Service Media and Public Service Internet Manifesto

Desde su publicación, el Manifiesto ha atraído más de mil firmas de académicos de todo el mundo, incluidas Noan Chomsky y Jurguen Habermas. El manifiesto tuvo como editores a los prolíficos escritores e investigadores en comunicación como Cristian Fuchs y Klaus Unterberger en el 2021. Es el resultado de materiales como el informe de Fuchs sobre los resultados de la Encuesta de Medios de Servicio Público/Internet, la versión escrita de la charla en línea de Graham Murdock sobre los medios de servicio público y las discusiones académicas posteriores.

En su introducción tiene diez principios. Ellos son: la democracia y la democracia digital requieren medios de servicio público y llamamos el resguardo de la existencia de los Medios de Servicio Público, solicita una Internet que mejore la democracia, requiere que los medios de servicio público se vuelvan públicos, y solicita plataformas de servicios en Internet que ayudan a promover las oportunidades y la igualdad en la sociedad.

El documento llama a la creación de las bases jurídicas, económicas y organizativas de este tipo de plataformas. Básicamente el contenido de los medios de servicio público se dirige a los ciudadanos, no a los consumidores. Estas plataformas de servicio público de Internet deberían impulsar la equidad, la democracia, la participación, el civismo, el diálogo y propiciar la participación en Internet. Sin embargo, el Servicio Público de Internet requiere de nuevos formatos, nuevos contenidos y una intensa cooperación con los sectores creativos de nuestras sociedades.

El Manifiesto propugna que los medios de servicio público deben seguir siendo apoyados y financiados para que tengan los recursos que necesitan para realizar y seguir desarrollando su mandato. La idea del Manifiesto de contar con un Servicio Público de Internet, es una alternativa para la transformación global de las comunicaciones, es una polea de cambio en la creación de nuevos contenidos y servicios, en la creación de un ecosistema sostenible para las innovaciones de los medios.

El cambio climático y las percepciones ciudadanas

A la luz de estas ideas propugnadas anteriormente, el cambio climático solo puede abordarse mediante la cooperación global. Los países tienen la obligación de cuestionar los modelos económicos, promover tecnologías sustentables en armonía con el medio ambiente e inventar nuevas industrias. Se hace necesario pensar y recrear un mundo saludable donde los recursos se compartan por igual.

Ciencia y Guerra

Frente a la agresión rusa y la pretensión de ocupar un país democrático como Ucrania, la comunidad científica ha comenzado a movilizarse. El riesgo de la extensión de una guerra que expone como actores principales a Rusia, el país agresor y a Ucrania, el país agredido, amenaza con extenderse fuera de los límites geográficos con que ahora se desarrolla. En el núcleo de los cuestionamientos, aparecen preguntas de respuesta incierta, como las siguientes:

- a) ¿Es correcto para las instituciones científicas, en el actual contexto, abandonar cualquier vínculo con la comunidad científica rusa?
- b) ¿Es aconsejable una prohibición como medida de último recurso como forma de presión sobre el gobierno ruso?
- c) ¿Debería aplicarse a las instituciones científicas rusas, los científicos rusos, los fondos rusos para la investigación o qué más?
- d) ¿Cuál es el riesgo al hacerlo de dividir a la comunidad científica con una actitud de "guerra fría", induciendo a la creación de una comunidad científica especular que corta la relación con instituciones, investigadores o fondos provenientes de los países de EE. UU./OTAN debido a los crímenes de guerra documentados en lugares como Irak y Afganistán?
- e) ¿Qué debemos hacer o que alternativas tienen las comunidades científicas, cuando este tipo de fractura pone en peligro iniciativas clave de colaboración científica internacional?
- f) ¿Cuál es la forma correcta de brindar apoyo a los científicos disidentes rusos que criticaron abiertamente los crímenes de guerra cometidos en Ucrania por el gobierno ruso, sin obligar a toda la comunidad rusa de científicos a adoptar una postura política arriesgada como condición previa para ser considerados parte del esfuerzo científico mundial?
- g) ¿Es aconsejable y factible afirmar el principio de que nuestras comunidades científicas deben estar abiertas solo a naciones con

- gobiernos con un historial claro de respeto a los derechos humanos y el derecho internacional?
- h) Si otra pandemia golpea a la humanidad, ¿debería la comunidad científica negarse a colaborar con instituciones científicas de países como Rusia y China?
 - i) ¿Cuáles son los riesgos de hacer de la ciencia un escenario politizado, divisorio y conflictivo que refleje enfrentamientos militares y políticos entre naciones, en lugar de ser un espacio de paz, progreso y construcción de conocimiento abierto, uniendo naciones y pueblos?
 - j) Así como las ciencias naturales brindaron soluciones al problema de la pandemia, ¿cuáles son las soluciones propuestas por las ciencias sociales y políticas al problema de la protección de las personas civiles golpeadas por guerras y agresiones militares, y cuál es la mejor manera de comunicar esas probables soluciones?

Estas preguntas están siendo planteadas por la comunidad científica. Las ciencias sociales tienen mucho para decir. Si bien las discusiones sobre distintos aspectos del conflicto de Europa del Este, están a la luz del día, no se advierte mayores debates en las comunidades científicas que se han visto sensiblemente sorprendidas por la emergencia de esta guerra, de un desastre humanitario de proporciones y de la crueldad del conflicto, hecho que nos lleva al pasado y tal vez a hacernos viejas preguntas. ¿Podemos vivir en paz? ¿Puede existir una franca colaboración y trabajo científico entre las comunidades científicas de los países? ¿Qué deberían hacer los académicos e investigadores frente a esta guerra que incluye un preocupante desastre humanitario para los ciudadanos ucranianos? Cuestiones de difíciles y complejas respuestas, pero que deberíamos comenzar a realizar.

Creemos que hay que pensar en nuevas sinergias en la investigación con y para las comunidades. El contexto del conflicto es una oportunidad de aprendizaje. Se trata de reunirse, aprender, y colaborar. ¿Qué podemos aprender de los enfoques de los demás? ¿Cómo podemos colaborar? ¿Qué

vínculos se han forjado y qué nuevas conexiones podemos hacer? No importa como lo llamemos. Necesitamos de la ciencia y la comunicación, en estos tiempos locos donde parece cada vez más importante ayudarnos unos a otros a lograr un mundo sostenible, equitativo y habitable.

En un tiempo, que las comunidades científicas deben movilizarse con un sentido humanitario, solidario y progresista, la comunicación aparece como un paradigma ineludible para tomar con sentido crítico.

Entendemos la comunicación como aquellos diálogos y conversaciones que tiendan al intercambio de ideas, proyectos y perspectivas y que, pese a las diferencias y distintos puntos de vista, se orienten a la acción colaborativa y/o conjunta.

Si estamos de acuerdo en que las plataformas de servicio público de Internet deberían impulsar la equidad, la democracia, la participación, el diálogo y propiciar la participación en Internet, se hace necesaria la imaginación cívica en los términos que proponen Jenkins, Peter-Lazaro y Shresthova, 2020). Una imaginación cívica entendida como la capacidad de imaginar alternativas a las condiciones culturales, sociales, políticas o económicas actuales Requiere y se realiza a través de la capacidad de imaginar el proceso de cambio, de verse a sí mismo como un agente cívico capaz de hacer cambios, de sentirse solidario con otros cuyas perspectivas y experiencias son diferentes a las propias, de unirse un colectivo más grande con intereses compartidos, y traer dimensiones imaginativas a espacios y lugares del mundo real (Jenkins et al, 2020).

Estas ideas están en armonía con el objetivo de contar con un servicio público de la red de redes, que requeriría de nuevos formatos, nuevos contenidos y una inmensa y profunda cooperación con los sectores creativos de nuestras sociedades.

Hoy asistimos a una generación que percibe la incertidumbre y que esta asustada por el futuro. Tiene razones para estarlo. En Argentina, la crisis

económica, la falta de empleo, la inflación creciente, el aumento de la pobreza y la falta de perspectivas de futuro, son motivo de preocupación ciudadana. En el mundo, el fantasma de una guerra global sacude a la ciudadanía mundial.

Por otro lado, se han ignorado en los últimos cincuenta años, las advertencias de la comunidad científica, para tomar acciones reales, mientras los gobiernos mundiales miran para otro lado. En un contexto de guerra y de la amenaza nuclear, es hora de tomar conciencia de los riesgos que entraña la crisis climática, los desafíos y riesgos tecnológicos donde fundamentalmente los gobiernos deben asumir una actitud activa y los ciudadanos exigir y velar por las transformaciones progresistas que las sociedades necesitan. En el caso de la guerra, la comunidad científica también tiene la palabra y seguramente las ciencias sociales, mucho para decir.

Bibliografía

- Anaf, J., Baum, F.E., Fisher, M. et al. (2017). Assessing the health impact of transnational corporations: a case study on McDonald's Australia. *Global Health* 13, 7. <https://doi.org/10.1186/s12992-016-0230-4>
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Buenos Aires, FCE.
- Beyer, R.; Manica, M.; Mora, C. (2021). Shifts in global bat diversity suggest a possible role of climate change in the emergence of SARS-CoV-1 and SARS-CoV-2, *Science of The Total Environment*, Volume 767, <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2021.145413>
- Bitcoin less "green" than ever before (25 de Febrero 2022). *Digiconomist*. <https://digiconomist.net/bitcoin-less-green-than-ever-before/>
- Cook, G, y Jardim E. (17 de Octubre 2017). Guide to Greener Electronics 2017. *Greenpeace*. <https://www.greenpeace.org/usa/reports/greener-electronics-2017/>

- Cowie, R.; Bouchet, P.; and Fontaine, B. (2022). The Sixth Mass Extinction: fact, fiction or speculation? *Biol. Rev. Cambridge Philosophical Society*. pp. 000–000. 1 doi: 10.1111/brv.12816
- Fuchs, C., & Unterberger, K. (Eds.). (2021). *The Public Service Media and Public Service Internet Manifesto*. University of Westminster Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv26qjjkk>
- García Marín, María Eulalia. (2016). La deforestación: una práctica que agota nuestra biodiversidad. *Producción + Limpia*, 11(2), 161-168. <https://doi.org/10.22507/pml.v11n2a13>
- Infographic Data Never Sleeps 8.0 (sin fecha) *Domo* <https://www.domo.com/learn/infographic/data-never-sleeps-8>
- iPhone 8 Environmental Report (2017). https://www.apple.com/environment/pdf/products/iphone/iphone_8_PER_sept2017.pdf
- Jenkins, H, Peter-Lazaro, G. Shresthova, S. (2020). Popular Culture and the Civic Imagination. *Case Studies of Creative Social Change*. NYU Press.
- Lipovetsky, G. y Charles, S. (2006). *Les temps hypermodernes*. Paris: Lgf
- McCarthy, J. (2004). *What is artificial Intelligence?* Stanford University.
- Peñaloza Acosta, Arévalo, M. Cohén, F., y Daza Suárez, R. (2009). Impacto de la gestión tecnológica en el medio ambiente. *Impact of Technological Management on the Environment. Revista de Ciencias Sociales*, 15(2), 306-316. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000200010&lng=es&tlng=es.
- Quiroga, S. (2020). Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung Chul Han. Una crítica inicial. In *RevID*, N° 3, pages 60-78. <https://www.evvirtual.unsl.edu.ar/revistas/index.php/revid/article/view/103/76>



Quiroga, S. (2021). Communication, Public Policies and Environment. International Journal of Global Science Research ISSN: 2348-8344 Vol. 8, Issue. 2, abril. Pages. 1499-1507. <http://www.ijgsr.com/webadmin/uploads/10.26540ijgsr.v8.i1.2021.175.pdf> [DOI: 10.26540/ijgsr.v8.i1.2021.175]

Scolari, C. (2020). *Cultura Snack. Lo bueno, si breve...* Barcelona. La Marca Editora.

Recibido: 28/01/2022

Aceptado: 15/06/2022

Cómo citar este artículo:

Quiroga S. (2022), Problemáticas Sociales, Comunicación, incertidumbre y crisis en desarrollo. RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 6, San Luis, 55-74.

